

LA FEDERACION

ÓRGANO DEL CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona, donde se admiten las suscripciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscripcion.—Para la Península Ibérica, cinco reales trimestre, diez semestre y veinte al año.—Para el exterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, cuatro reales trimestre por suscripcion.—Los números sueltos, medio real.

Retiramos gustosos el original que teníamos preparado para este número, para dar lugar al siguiente Manifiesto que dirige á los obreros de España la seccion madrileña de la *Asociacion Internacional de los Trabajadores*.

Por la continúa propaganda que se viene haciendo, y por los notables resultados que se vienen tocando; muy pronto las ideas de la Internacional habrán cundido por todas partes y habrán sido aceptadas por todos los obreros de España, entrando estos á la gran familia de todos los verdaderos explotados en este mundo, los jornaleros, dentro de la *Asociacion Internacional de los Trabajadores*.

MANIFIESTO

de los trabajadores internacionales de la seccion de Madrid, á los trabajadores de España.

Hermanos en el infortunio: Al intentar dirigiros nuestra débil voz, un temor ha detenido nuestra pluma. ¿Y temor fundado? Tenemos que deciros grandes verdades. ¿Sabremos decirlas? Tenemos que señalaros un faro, un verdadero puerto de salvacion. ¿Tendremos la suerte de hacernos entender? Víctimas nosotros como vosotros todos, del odioso privilegio, dedicados desde nuestros primeros años á las rudas tareas de un trabajo material y penoso; privados de toda instruccion, tal vez no sepamos hacer distinguir la verdad y la honradez que inspiran nuestras palabras, del intencionado y habilidoso estilo que tan diestramente manejan para explotarnos en todos sentidos, los que dueños del privilegio de la ciencia, nos hacen creer una y otra vez que ellos serán nuestros redentores para hacernos experimentar despues cada uno de ellos un nuevo desengaño.

Difícil, pero no imposible nos parece conseguir que descubrais la rectitud de nuestras intenciones, solo en la forma de participarnos nuestro propósito.

Escuchadnos. Siempre que algun hombre audaz y ambicioso necesita del concurso nuestro para realizar sus planes utilitarios, habreis observado que dirige con especial cuidado todos sus esfuerzos á rodearse de una aureola de imparcialidad y desinterés, que contrasta extraordinariamente con la impaciencia que manifiesta en formarse una falange de hombres dispuestos siempre á escuchar su voz como un oráculo, á esperar todo de él, en una palabra, dispuestos á no pensar sino por lo que él piense; á no desear sino lo que él desee; á no hacer sino lo que él diga que se debe hacer. ¡Esto es muy cómodo para nosotros! tener quien piense y desee por nosotros, y que cuando quiera hacer, le paguemos con hacer como él diga y para él. Así se hacen los apóstatas, y como de los apóstatas se hacen los tiranos de la peor especie, así se prolonga nuestro terrible y criminal martirio. ¿Habeis comprendido lo que queremos demostrar? Lo explicaremos más. Queremos haceros notar que todo aquel que se propone movernos en provecho suyo, siempre y cubierta con bonitas frases hábilmente combinadas, se reserva la clave que supone poseer de nuestra emancipacion, para que cuando la terrible realidad de nuestra posición nos haga desear el acabar de una vez con tantos sufrimientos como nos agobian, le encomendemos la simpática mision de redimirnos. ¿Y por qué razon así nos hemos de entregar atados de pies y manos por las indestructibles ligaduras de una fé ciega? ¿Quién nos asegura que puede desear de mejor buena fé que nosotros mismos la mas inmediata destruccion del penoso yugo que nos oprime, de la criminal explotacion á que vivimos condenados? Nosotros fabricamos los palacios, nosotros tejemos las más preciadas telas, nosotros apacentamos los rebaños, nosotros labramos la tierra, extraemos de sus entrañas los metales, levantamos sobre los caudalosos rios puentes gigantes de hierro y piedra, dividimos las montañas, juntamos los mares... ¡y sin embargo! ¡Oh dolor! desconfiamos de bastarnos para realizar nuestra emancipacion! ¿Qué sería de la sociedad sin nosotros? decidleis, preguntadles á los que se prodigan alabanzas porque recogieron un caudal de lo que llaman con cinico desdoro su cosecha; decidleis, preguntadles dónde dejó la huella el arado á sus delicadas manos; decidleis dónde apagaron la ardiente sed que se experimenta despues de llevar algunas horas encorvado y sufriendo los candentes rayos de un sol ardiente durante la siega; decidleis, preguntadles si les irritaban los ojos las abundantes gotas de sudor que mezcladas con el polvo abrasador penetraban en ellos; preguntad á los que sin grandes ni aun medianos conocimientos en el arte que explotan, pero dueños en cambio de un capital que en nada contribuyeron á producir, que por nada lo han merecido, pero que lo han heredado, ¡suprema razon! preguntadles cuando blasonan de que en pocos años han duplicado su caudal, qué parte de aquel es verdaderamente fruto de su trabajo, y si os contestan que todo (que así lo harán), dejad que su juicio imparcial determine, si tanto ganaron ellos por lo que hicieron, que fué muy poco, qué parte os correspondería á cada uno de los veinte, treinta ó cien operarios por lo que trabajasteis que fué mucho recibisteis un salario que no fué menor porque de haberlo sido no hubierais podido sobrellevar el penoso trabajo que para él hicisteis! ¡los explotadores del trabajador quieren mucho al pobre obrero! ¿Cuándo le explotan, le dan lo absolutamente preciso para que se conserve en estado de rendir utilidades! ¡nos dan el pan, como ellos dicen, y debemos estarles agradecidos cuando entre varios que nos ofrecemos á su explotacion nos prefieren, despues, si somos buenos!... ¡Oh! ¿sabéis lo que quiere decir bueno, cuando es un explotador el que aplica este calificativo á su operario? Sí, debeis saberlo por experiencia. Quiere decir lo mismo

exactamente que cuando habla de su máquina de vapor. Quiere decir que con mucho menos combustible que otras, desarrolla igual ó superior fuerza; quiere decir que por cada parte de gasto, le rinde tres partes más de producto que los otros; quiere decir, en fin, que como le produce tanto y le consume tan poco, ha jurado tenerle en su casa... hasta que deje de producir, en cuyo caso... ó hasta que se presente otro que consuma menos y produzca más; con tales seguridades, no debe temblar por su porvenir el obrero que llegue á merecer el dictado de *buen trabajador*. ¡Triste es por cierto nuestra suerte! Obligados por la odiosa organizacion de la sociedad no solo á cumplir nuestro deber, esto es, á producir para tener el derecho de consumir sino que además tenemos sobre nosotros la obligacion de producir tambien para los que no hacen más que gozar, para los que nada producen y á los cuales tenemos que ceder todavía una mayor parte de nuestro producto! ¿Y esto es inmutable? Porque á lo menos no es justo. Pues si no es justo, el progreso es y debe ser nuestra esperanza: el progreso que se verifica con la suma de todas las observaciones e ideas que unas generaciones legán á las venideras, nos hace concebir muy halagüeñas esperanzas y nos presta muy provechosas lecciones.

Trabajadores: Vosotros sabéis como nosotros que hace muchos siglos que la humanidad viene agitando sin cesar por hallar la más pura manifestacion de la justicia. Hasta hoy, se han estrellado todos sus esfuerzos en las hondas y ridiculas divisiones que nos han dominado. Las diferentes ideas religiosas, la nacionalidad, ó sea el llamado amor patrio, las diversas opiniones políticas que nos han dividido, y principalmente la falta de union estrecha entre todos los trabajadores del mundo, la falta de solidaridad entre nosotros; todas estas han sido y son la causa única y verdadera de nuestros inmerecidos males. Distraida nuestra atencion sobre las diferencias religiosas, no veíamos que á cada uno de nosotros nos predicaban en la que profesábamos la gloria que ganaríamos por nuestros sufrimientos (que entre nosotros son los mismos), pero sin que los que tal nos dicen adopten ese medio para alcanzarla cambiando su posición por la nuestra.

Impregnados de la criminal idea de nacionalidad, fundada en la razon de no amar á los que un conquistador, ó no pudo dominar ó despreció y quedaron al otro lado de un límite que se llama frontera, no pensamos que allí como aquí hay hombres honrados, laboriosos y víctimas como nosotros de odiosa explotacion; que ellos como nosotros son extranjeros en la que llaman patria; que ellos como nosotros suspiran por la misma causa, por la destruccion del crimen que se designa con el nombre de explotacion del hombre por el hombre.

Divididos por los odios y pasion de partido político, no hemos podido llegar á ponernos de acuerdo sobre lo poco que á nosotros puede y debe importarnos estos ó los otros hombres, estos ó los otros principios, cuando las reformas que nos prometen son puramente políticas y no afectan en nada á la organizacion social. Pedimos como energúmenos libertad de imprenta ¡y hacemos muy bien! Pero ¿podemos nosotros imprimir? menos que eso; ¿podemos escribir? ¿Tenemos tiempo cuando trabajamos, absorbidos por una tarea diaria de doce, catorce y hasta diez y seis horas de un rudo trabajo? ¿Y cuando no tenemos trabajo (que es sinónimo de no tener que comer), ¿tenemos gusto para escribir? Y aunque quisiéramos verter sobre el papel para hacerlos públicos nuestros sufrimientos ¿tenemos dos cuartos disponibles en tal situacion para emplearlos en papel? ¿Tenemos luz? ¿Tenemos instruccion? ¡Todo nos falta á los que todo lo producimos! Nosotros venimos trabajando desde Enero para conseguir hoy á costa de muchos, muchísimos sacrificios y privaciones, dirigidos nuestra voz; voz que á pesar de ser franca aunque ruda, tendrá que morir ahogada, si por carecer de ciencia, sin tener vosotros en cuenta que lo que nos falta de esta, nos sobra de razon y verdad, no acudis presurosos á prestarnos vuestro apoyo.

Pedimos sufragio universal, y como por nuestra posición social somos esclavos del capital, al hacer uso de ese derecho, ó comprometemos el pan de nuestra familia, ó damos nuestro voto á gusto de quien por explotarnos en todo, nos arrebató, y sin violencia aparente, nuestra conciencia, dejando nosotros con cada voto así arrancado, declarada la legalidad de situaciones como las que de tales elecciones se desprenden. El sufragio así practicado no puede aprovecharnos á nosotros los trabajadores, porque teniendo que ceder á las insinuaciones sinó exigencias del capital, este recoge nuevamente el poder para perpetuar con él la continuacion de sus privilegios; para nosotros no será una verdad útil el sufragio universal, sino cuando sea una verdad la igualdad política económica y social de las clases y los individuos.

Y en términos más generales ¿qué ganamos nosotros con defender y hacer triunfar un sistema cualquiera político? ¿Preferís el absolutismo? Desgraciados de vosotros si tal habeis; sobre sufrir todas, absolutamente todas las calamidades inherentes á nuestra clase, seréis deportados, degollados y fusilados si interrumpís con vuestros lamentos el sosegado gozar de vuestros señores; porque bajo tal sistema todo lo que sucede es como quiere el señor y señores, y no tiene nadie el derecho de pedir que esté mejor que como ellos crean ó declaren que está muy bien.

¿Preferís el sistema constitucional ó monárquico democrático? cualquiera de los dos que escojais os encontrareis con que no es más que una careta con que el absolutismo quiere encubrir

su deformidad. Gastada ya la primera de grosero carton intentaba cubrirse ahora con otra de tersa y bien pintada cera, pero careta al fin y con la cual se propone continuar la farsa que debió terminar en Setiembre del 68.

¿Preferís la república unitaria? Si incurris en tamaña inocentada, bien comprendemos que será porque ignorais que la república unitaria no defiende de la monarquía sino en que á aquella la llaman república y monarquía á esta, y en que al jefe del Estado de aquella le denominan rey y al de esta presidente; siendo mucho mayor el parecido entre ambas cuando el cargo es vitalicio. Sin embargo, y á fuer de francos, debemos declarar en qué difieren entre sí un monarca y un presidente; y es en que como el primero no teme por su suerte mucho, puede obligar al país á aceptar una calma que conduciéndole por grados al terrible quietismo, polo opuesto de la ley del movimiento que rige á la naturaleza, si bien no resuelve nada en nuestro beneficio, nos proporciona ocasiones más abundantes de prestarnos á constante explotacion; mientras que el presidente, si tiene familia y ambicion (todos los hombres la tenemos), como existe igual centralizacion que con la monarquía, dispone y reparte los cargos en consideracion, no á lo que reclaman, sino á la retribucion que se les asigna, con cuya inocente medida y algunos desórdenes preparados y pagados por el mismo, para justificar su conducta, acaba con el trabajo, y en ocasion oportuna, cuando viene á pelo y está todo preparado, hace lo que hizo Napoleon III. Ni exajeramos ni mentimos, los hechos hablan por nosotros.

¿Suspirais por la república federal? ¿Trabajais empleando todos vuestros esfuerzos, comprometéis vuestra tranquilidad y aspirais solo á conseguir para mejorar vuestra horrible situacion al triunfo de la república federal? Hacedes tan mal si así lo habeis, como si encontrandoos suspendidos de un andamio colocado á una terrible altura, os conformáseis en sosteneros en aquella terrible posición sin pretender ganar la cima. La clase media, acaparada de todos los privilegios, dueña del capital; dueña de la ciencia, dueña por consiguiente de la magistratura, dueña de la tierra, dueña de sus frutos, dueña del ferro-carril, dueña del telégrafo, dueña de las habitaciones, dueña de las minas, dueña de los caminos, de los puertos, de los mares, de los peces que la naturaleza multiplica en su seno, de los buques que recorren su superficie, de las primeras materias de produccion, de los elementos, como máquinas y herramientas, dueña del Estado, y por consiguiente de todo, os concederá con la república federal todas las libertades políticas; tendreis libertad de comercio, pero ¡supone por ventura la libertad de comercio que nosotros tendremos, pobres desheredados, en qué ni con qué comerciar? Nos dará libertad de industria; pero á los que sin culpa nuestra nada poseemos; nos dará la libertad de industria los medios de disfrutarla? Nos garantizará la libertad del pensamiento, nos permitirá el culto exterior de la religion que más nos plazca. ¡Cruel sarcasmo, que hace temblar de indignacion nuestra pluma! ¡Libertad de pensamiento! ¿Acaso se la puede dar una ley al que es esclavo de la ignorancia? ¡Libertad de cultos! ¿Qué es, qué significa que nos den la libertad de cultos en una ley, si nos prohíben de una manera absoluta, por medio de la organizacion social, la entrada en el templo de la ciencia, verdadero culto que hace de cada hombre un Dios?

La república federal, como forma política, es á nuestro entender la menos mala de todas las formas de gobierno; pero, entendido bien, bajo el punto de vista político. La república federal deja á todos los ciudadanos que tienen medios, por otro nombre capital, una esfera mas ancha donde poder desarrollar su actividad absorbente, pero es igualmente impotente como lo son todos, absolutamente todos los sistemas políticos, para resolver el problema de nuestra emancipacion. Poco conseguiria el pobre pájaro, preso en estrecha jaula, con tener delante de su vista un dilatado espacio: dejadle en cambio solo el sitio para salir, y él se extenderá hasta escalar las nubes.

Pensadlo bien y detenidamente: no nos juzgueis con ligereza; no nos condeneis con pasion: nos faltará tal vez, lo que llaman mesura; por otro nombre, habilidad; mas claro, hipocresía. Pero ya os lo hemos advertido; no sabemos ni queremos fingir; no podemos ni debemos hacerlo. Pensamos que cuando, olvidando nuestros propios y únicos intereses, anteponeamos á las reformas sociales las pasiones políticas y nos lanzamos como fieras sedientas de sangre, á empuñar las armas fratricidas, desconociendo ó olvidando que no son los hombres sino las instituciones lo que debemos destruir, somos mas aun que el soldado, ciegos instrumentos de intenciones extrañas. Si morimos ambos en la lucha, este término fatal nos iguala á todos: si á consecuencia de una herida quedamos inútiles para el trabajo, quedamos aun peor que él; para nosotros no hay esas patentes de criminal laborioso que llaman cruces pensionadas ó premios al valor; para nosotros no hay oficina donde poder firmar todos los meses y con el brazo que nos quedó el precio en que está tasado el que se ha perdido. Para nuestras mujeres y nuestros hijos, para las mujeres y los hijos de los trabajadores, para las familias de los canallas, para el pueblo, no hay pensiones ni viudedades que acrediten y recuerden ennoblecíndola, la memoria de un gran asesino de oficio. ¡Ah! ¡Trabajadores, pensad detenidamente nuestras palabras, y despues juzgad!

En cambio de las desgracias que aumentamos al número de las que nos abruman si somos vencidos, podemos entretenenos agradablemente si salimos vencedores, contestando á los

que nos pregunten qué ventajas hemos obtenido de tan rudos sacrificios, que si bien no tenemos tampoco que comer, en cambio ya no nos hace tanta falta, porque nosotros, solo con que haya libertades, engordamos. A nosotros nos basta con poder gritar llenos de entusiasmo: ¡Nos morimos de hambre!...

Nada queremos añadir a lo que dejamos dicho del provecho que podamos retirar de la libertad de imprenta y el sufragio universal, sobre los insignificantes frutos que guardan para nosotros todas las libertades políticas, desde el momento que estas libertades necesitan para ser gozadas, que el individuo se halle en condiciones. La libertad sin absoluta igualdad de medios, es la tiranía de los privilegiados. Es la libertad que tienen el cordero y el tigre de batirse en buena lid: acertad si podeis cuál será el vencido.

Hasta la libertad de enseñanza es para nosotros vana ilusión. Si teneis que trabajar para ganar un escatimado jornal desde el amanecer hasta después de ocultarse el sol, mal alimentados y no mejor vestidos, agoviados por el roedor y constante pensamiento del porvenir de vuestros hijos; ¿no es cierto que ireis con mucho gusto dos horas cada noche a una clase de Física y Química y otra ó otras dos horas a otras clases, de Matemáticas y Filosofía por ejemplo?

Por lo menos si no teneis gusto para asistir a las clases, en cambio podeis perfectamente dedicar el dinero que os sobra, siempre de vuestro jornal, en la compra de libros, papel, tinta, luz y algunos accesorios, con lo cual, si el cansancio y la necesidad de interrumpir vuestro sueño a primera hora no os lo impide, podeis estudiar en vuestra casa sin preocuparos con las infinitas privaciones, no ya que habeis experimentado y sufris, sino ni aun por las que os amenazan para el porvenir, ni por los lamentos de vuestros tiernos hijos, que muertos de hambre y frío, no les falta mas que la edad para lamentarse de la desgracia inmerecida que fué para ellos el haber nacido ligados a vuestra suerte, y hasta sin escuchar a vuestra mujer que se lamenta de que gastais en luz y en libros lo que invertido en pan no bastaría para satisfacer el hambre; disfrutad si podeis de esta libertad. Nosotros, por desgracia, ya lo hemos intentado y hemos tenido que ceder.

La clase media, por el contrario, puede disfrutar perfectamente quizás mejor de esta que de las otras libertades, (aunque creemos que de todas disfrutará mejor). Teniendo asegurada la subsistencia por la explotación de nuestro trabajo, exenta de la necesidad de trabajar por igual razón, entre los infinitos goces y distracciones que puede procurarse, ninguna mas digna, completa, útil y sobre todo barata que acudir a las *cátedras públicas y gratuitas para obreros*.

Profesad en buen hora las ideas que querais, sed absolutistas, constitucionales del 12 ó del 69, realistas descubiertos ó realistas vergonzantes; republicanos unitarios ó republicanos federales; sed en religion lo que mas os plazca; creed ó no en la existencia de Dios: no tratamos de imponeros nuestra opinion particular sobre materias y extremos que tanto han contribuido, sembrando la division entre nosotros, a hacer cada vez mas increíble la posibilidad de nuestra emancipacion.

Pero creais en religion lo que creais, seais en politica lo que seais, por cima y a pesar de tal division, como todos somos obreros, como participamos de las mismas desgracias y privaciones, hay un extremo en el cual todos somos lo mismo, todos tenemos igual aspiracion, y todos por consiguiente podemos y debemos marchar unidos, esto es, al mas seguro, verdadero y pronto triunfo de nuestra causa comun: **EL TRABAJO**.

Como trabajadores os llamamos, no como políticos ni religiosos, sedlo sin embargo mientras os parezca bueno; nosotros por nuestra parte, fundados en muy desapasionadas observaciones, ni esperamos en la politica, ni tenemos confianza en la religion.

Solo esperamos, solo confiamos en nosotros todos. Solo podemos lógicamente esperar nuestra segura emancipacion de la *Asociacion de todos los trabajadores del mundo*, con un fin comun, la completa emancipacion del trabajador ó sea productor explotado por el capital producido; el productor es la causa, el capital como producto, es el efecto. Hoy vivimos dominados por un trastorno horrible del derecho natural y la razon. Hoy el efecto tiene la categoría y se antepone a su propia causa. Unámonos y marchemos asociados todos los que sufrimos las funestas consecuencias de tan terrible trastorno, sin distraernos cual los conejos de la fábula en fútiles aunque peligrosas pequeñas, sin volver nuestra vista atrás y dispuestos siempre a restablecer el justo equilibrio entre la causa y sus efectos, para esto nos bastamos nosotros, no lo dudeis; pruebas bien patentes de ello nos dan los rápidos progresos, los benéficos resultados que en cinco años solamente que cuenta de fundacion ha dado en Inglaterra, Alemania, Suiza, Italia, Francia, Estados Unidos de América, en todo el mundo LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES, la cual hace mucho tiempo que desde todo el resto del globo vuelve con noble interés su vista hacia la triste situacion del trabajador en España, tendiéndonos su mano amiga y fraternal é invitándonos a participar de la tarea comun.

Apresuraos a aceptarla con igual espontaneidad que os la ofrecen, y participareis de la gloria que pueda cabernos a los que ya desde fines del 68, tuvimos la satisfaccion de estrecharla y predecirles que no sería el trabajador en España sordo a su llamamiento. Pensemos siquiera una vez en nosotros mismos. Ya no se trata de fusiles y cañones, de revoluciones y barricadas. Se trata de asociarnos todos los obreros de España con los del resto del mundo, para realizar la justicia que encierra el lema sagrado de nuestra potente y gigante Asociacion. No mas derechos sin deberes; no mas deberes sin derechos. Se trata de acudir nosotros mismos al cultivo de nuestras desgracias; se trata de que, buscando el verdadero origen de los males que nos agobian, vayamos poco a poco realizando todas las medidas que puedan conducirnos a la verdadera emancipacion; pero en calma, sustituyendo la pasion por la fria y severa razon. Es una verdad, aunque muy triste, que todas las calamidades que pesan sobre nosotros, son el fruto natural de la *forzosa ignorancia* a que por efecto de la mala organizacion social vivimos condenados, y a su funesta consecuencia, que es el aislamiento, si quiera sea colectivo, en que vivimos, del cual resulta que por no estar asociados, cuando el capital explotador se propone reducir la ya escasa retribucion que no puede prescindir de darnos a cambio de nuestro penoso trabajo, no podemos ponernos de acuerdo para resistir tan criminal imposicion, resultando por el contrario que como no podemos prescindir de comer, y so-

mos tantos los que tenemos hambre, si unos se resisten, otros acuden a llenar su puesto, considerándose todavia muy felices por haber encontrado aquella ocasion y exclamando: «Poco es, pero ¿qué hemos de hacer? mejor es esto que morir de hambre!»

Pero, direis vosotros, si es a nuestra ignorancia a lo que atribuis todos nuestros males, y antes haciéndoos fielmente cargo de la imposibilidad de destruirla por efecto de la carencia total de medios tales, como tiempo, dinero, ni aun gusto para ello, qué es lo que os proponeis al presentarnos tan de frente y tan clara nuestra desesperada situacion?

Tened un poco mas de paciencia y escuchadnos aun:

La ignorancia a que vivimos condenados no podremos sacudirla mientras no consigamos mejorar relativamente nuestra actual situacion, cosa imposible si pretendiéramos conseguirlo cada uno de por sí é individualmente.

Pero lo que resulta imposible para cada uno, no es ni siquiera difícil para todos juntos; unidos todos los de un oficio ó profesion de un pueblo con los del mismo oficio de España y del extranjero, aparte de las ventajas que podamos obtener del establecimiento de *Comités de colocacion* para facilitar trabajo a los obreros que carezcan de él; de *Comités de defensa* cuya mision sea velar por todos los obreros de su localidad, y defender, apoyar y proteger a los que fuesen injustamente perjudicados, oprimidos ó calumniados por sus amos, maestros ó principales; de *Sociedades de socorros mutuos, de instruccion*, etc., tenemos las inmensas que nos reportará la fundacion de la *Caja de resistencia*, la cual debe llamar muy especialmente nuestra atencion, por ser a su rápida organizacion a la que deberemos una mayor parte de las ventajas que hemos de conseguir. Con su ayuda, y cuando un oficio ó profesion se encuentre con arreglo a justicia, con derecho a rechazar una de tantas imposiciones de que estamos siendo víctimas por parte del capital monopolizado por una clase explotadora, tales como reduccion del jornal, aumento de horas de trabajo u otras tan injustas y vejatorias como hoy estamos a cada paso teniendo que aguantar, mal que nos pese, podremos entonces decirles a los soberbios poseedores del dinero, que no aceptamos sus injustas imposiciones, porque ya no somos una cosa, porque hemos conquistado nuestra personalidad. Cuando se presente uno de estos casos los vereis sonreír desdeñosamente, y hasta quizás les oigais exclamar con despreciativa compasion, refiriéndose a nosotros: «¡Pobres gentes, no comprenden que lo que sobran son trabajadores a quien explotar! Por lástima, aguardaremos seis u ocho dias, que será lo que tardarán en comerse los fondos de su *Caja de resistencia*, y despues tendremos el doble gozo de verlos llegar mas humildes que nunca.» Pero cuando vean que todos los obreros del mundo se apresuran, en cumplimiento del pacto de solidaridad, a facilitarnos todo lo necesario para ayudarnos a salir triunfantes en nuestra justa demanda, cuando vean que todos los trabajadores de Suiza, Inglaterra, Alemania, Francia, España, de todo el mundo, hacen suya nuestra causa, como nosotros haremos nuestra la suya, empezarán los explotadores seguramente a vacilar, y la única esperanza que en tales circunstancias les queda para no ceder por completo, será llamar operarios de otros pueblos ó naciones.

Pero decidnos si no ha de ser grande su asombro cuando vean que de todas partes, enterados los trabajadores de lo que ocurre, se niegan resueltamente a aceptar sus proposiciones; y decidnos si en tal estado las cosas, no cambia de aspecto nuestra posicion. Pues por este medio hemos de conseguir reducir las horas de trabajo, con lo cual conseguiremos tiempo y gusto para instruirnos, y para ocuparnos sin molestia de todos los proyectos de sociedades que mejoren y faciliten nuestra manutencion. Como medios de conquistar nuestra emancipacion, podremos alcanzar el establecimiento de fondas ó restaurantes para obreros, y con los fondos de la colectividad, donde mediante a la circunstancia de poder tomar en las primeras fuentes de produccion los artículos del servicio y consumo, y en atencion tambien a la cantidad, podremos obtener un alimento mucho mas sano, mas nutritivo, mejor condimentado y puntualmente servido, siendo como complemento de ventajas mas económico que la escasa comida que a duras penas nos procuramos individualmente; y no olvideis que, cuando consigamos esta ventaja, con ella alcanzamos indirectamente un gran aumento de jornal sin que varíe en nada el que nos paguen por nuestro trabajo. ¿Habeis pensado como se verificará esto? Pues escuchad: Cuando nuestras mujeres van a la plaza, tienen precision de abastecerse al por menor y para el dia; de aquí resulta, que tienen que tomar los artículos al revendedor de tercera, si no cuarta mano, teniendo que pagar por esta razon en la libra de patatas, en la onza de tocino, en el cuarteron de garbanzos y en el de... (ibamos a decir de carne, sin acordarnos que solo los domingos la comen algunos obreros y que muchos no la prueban en todo el año) en todas estas pequeñas porciones de viveres tienen que dejar pagados los gastos de contribucion, derecho de puertas y ganancia del primer vendedor y los gastos de puestos, contraste de los pesos y medidas con que las roban, mas las ganancias del vendedor de segunda, de tercera y aun de cuarta mano: esto explica a que precio y de que clase son los artículos que para nuestro sustento tenemos que aceptar; si añadís a esto lo que al cabo del año suman el valor de los pucheros, cazuelas ó platos, cucharas, carbon, lavado de manteles ó paños de mesa, luz para comer ó cenar, y contando el valor del tiempo que nuestras pobres mujeres invierten en la tarea de hacernos la comida (y que bien podríamos llamarla de la multiplicacion de los panes), resultará que sin exageracion podremos afirmar que al gozar de las ventajas de nuestros restaurantes de obreros y para obreros, con el mismo jornal comeremos mejor y mas barato, de donde resultará una doble economia; ahora bien, como de las utilidades que se realizan, tenemos, como socios, un derecho, no a retirar, sino a acordar su inversion; y contando con que ya hemos emancipado a nuestras pobres mujeres del cuidado de la comida, estableceremos las casas cunas, donde como en nuestra casa, que será, podremos dejar tranquilos nuestros hijos mientras nosotros vamos al trabajo en la seguridad de que serán tan bien cuidados como medios dispondremos para ello, y ya tenemos a la mujer completamente libre para darse la satisfaccion de poder aplicar su actividad a tareas, que aunque propias de su sexo, la permitan ganar un jornal que venga a aumentar nuestros medios de vivir.

Con todas estas ventajas habeis mejorado vuestra posicion actual como nunca pudiérais sospechar, y sobre todo dejais

sólidamente echado el cimiento del seguro porvenir en el trabajo, no solo para vuestros hijos, sino hasta para los hijos de los que, aunque explotadores hoy, pueden a despecho de todas las garantías que a sus propiedades pretende dar el Estado, perderlas en cualquier accidente de la vida. No nos atrevemos a dejarnos llevar en alas de nuestras fundadas esperanzas para proseguir enumerando no todos, que sería imposible, pero ni aun los inmensos beneficios que se nos ocurren podemos obtener de la Asociacion establecida en la estensa esfera que lo está LA INTERNACIONAL; pero en amor a la brevedad y acosados por el temor de ser por demás estensos y fatigar demasiado vuestra apreciable atencion, nos limitaremos a consignar que los beneficios serán tantos y tan importantes, como muchas son y levantadas las ideas de mejoramiento que en todo el mundo están a cada paso apareciendo entre los trabajadores, muchas de las cuales habrán antes por falta de los medios de realizarlas desaparecido con sus autores en las inexplorables sombras de las tumbas.

Pero por grande y legítimo que sea nuestro deseo de abreviar, cumple antes a nuestra lealtad y a nuestro deber, no solo determinar todos los males que nos aquejan, no solo el origen de donde proceden, sino que tambien denunciemos los falsos ó equivocados caminos que a pesar de las fascinadoras apariencias, en vez de conducirnos al inmediato, y más que inmediato, al seguro establecimiento de la organizacion social con arreglo al mas puro criterio de justicia, nos apartan cada vez mas é insensiblemente de él. La cuestion que nos proponemos tratar a continuacion es delicada, grave y de una suma importancia por sus espantosas y trascendentales consecuencias. Sabemos que la inmensa mayoría de los trabajadores no han opinado sobre ella del mismo modo que nosotros, algunos quizás aun despues de escucharnos difieran en su opinion de la nuestra, pero como nuestro objeto preferente es decir la verdad lisa y llana, no podemos adular ni debemos transigir con ciertas opiniones, si quiera sean generales, con tal que no sean justas ó verdaderas: con el mismo valor, con la misma franqueza que venimos tratando en el presente manifiesto todos los puntos que hemos tenido necesidad de analizar, con el mismo valor, con la misma franqueza trataremos este, en la seguridad de que si os tomáis la pena de pensar detenidamente nuestras observaciones, mas tarde unos, mas temprano otros, pero al fin todos convendreis con nuestro parecer.

Nos referimos a las llamadas sociedades cooperativas de construccion ó produccion. Formadas por agrupaciones locales y aisladas unas de otras por representar intereses distintos y hasta contrarios, siendo la base de su organizacion la necesidad de reunir el capital necesario para empezar su marcha, esto hace que aquel que quiera gozar de los beneficios que pueda un dia producir tenga que aportar una parte de capital que, por mas que sea insignificante, representa todas las riquezas del mundo para el que no lo posee, para el que no tiene mas que un tesoro de hambre. Pues bien, si los productos pertenecerán como, es de derecho, a los que por no ser bastante pobres pudieron reunir el capital, claro es que nada afectan sus resultados al mejoramiento de la clase trabajadora. Su único resultado es sacar a unos cuantos obreros de la condicion de explotados elevándoles a la de explotadores.

Reparad, que sobre ser insuficiente para realizar nuestra emancipacion, es injustísimo el principio que ese sistema establece, puesto que siendo en lo desgraciado y terrible de su posicion en lo que indudablemente se inspiran los que se proponen realizarlo, esto no obstante, cuanto menos desgraciada sea la situacion de los trabajadores que lo intenten, mas fácilmente lo pueden realizar, de donde lógicamente se desprende que, precisamente aquellos trabajadores que por ser doblemente víctimas de inícuca explotacion, cuentan con menos medios y sufren mas privaciones aquellos que, con mas derecho y doble razon pueden reclamar contra la horrible desigualdad entre los deberes que la sociedad les impone y los derechos que les concede; justamente aquellos a quienes se roba una parte mayor del producto de su trabajo; justamente los que por todos conceptos deben ser los primeros a quienes se procure levantar con arreglo a justicia; estos son los que, lejos de conseguirlo por ese medio, sufren por el contrario é inmediatamente sus funestas consecuencias. Mucho tendríamos que añadir, si dijéramos todo lo que en apoyo de nuestras ideas, con respecto a este último punto se nos ocurre, pero teniendo en cuenta la ya excesiva extension de este manifiesto, preferimos dejarlo para otra ocasion, esperando, como esperamos, que no será esta la última vez que escuchéis nuestra franca palabra; pues abrigamos la confianza de que aceptaréis la suscripcion que os proponemos al periódico órgano de la Asociacion, que empezaremos a publicar en el próximo mes de enero, si como esperamos, conseguimos obtener siquiera 500 suscripciones.

Su título será LA SOLIDARIDAD, y saldrá a luz todos los sábados. Hecho por trabajadores y para los trabajadores, el precio de suscripcion es tan económico, que no dudamos estará al alcance de todos, pues costará solamente 4 rs. cada tres meses en toda España.

En el primer número y sucesivos publicaremos en vez de folletín el reglamento y estatutos generales de la Asociacion INTERNACIONAL DE TRABAJADORES; el de la *Caja de resistencia* y los *Estatutos para la federacion de las secciones locales*.

Damos la preferencia para su inmediata publicacion a los referidos reglamentos y estatutos por considerar de absoluta necesidad su conocimiento para la mas pronta y sólida organizacion de la Asociacion, y con el fin de vencer por este medio los inconvenientes con que tropezamos para enterar detalladamente y por cartas a los muchísimos trabajadores que de todas las provincias de España nos han pedido pormenores sobre este punto; pero una vez terminadas, publicaremos las sesiones de los diferentes Congresos Obreros de la Asociacion.

Suplicamos a las Sociedades de provincias se dignen tomar a su cargo el recibo de las suscripciones, para lo cual, deberán dirigirse con anticipacion a la administracion, establecida en la calle del Calvario, n.º 16, cuarto principal, local de LA INTERNACIONAL.

Las personas que deseen para suscribirse tratar directamente con la administracion, remitirán el importe de la suscripcion, en letra de fácil cobro, ó de no ser posible, su equivalencia en sellos de franqueo.

Esperamos que, como medio de poder estrechar nuestros lazos, así como para conseguir estar al corriente de todo lo que

como obreros puede ser de algún interés, tanto en lo que al movimiento obrero en el resto del mundo se refiera, como lo que afecte solo á los progresos que en la buena senda realicemos los obreros en España; teniendo en cuenta que el presente Manifiesto-prospecto, primero y único que los trabajadores internacionales de Madrid hemos podido dar á luz, representa los desvelos, privaciones y ahorros que desde enero del presente año hemos podido realizar, esperamos que os haremos una obligación moral de adquirirle y procurareis por todos los medios que estén á vuestro alcance proporcionarnos todas las suscripciones posibles, máxime cuando como podéis ver por el reglamento del periódico que publicaremos en el primer número, no se trata ni de una empresa periodística ni de un cuerpo de redacción que vaya á vivir de hacer artículos.

Aquí todos somos trabajadores. Aquí todo lo esperamos de los trabajadores. Si acudís, cumplís un deber; si permanecéis indiferentes, conste que os suicidáis y tendréis que avergonzaros el día que no sepáis como responder á vuestros hijos, cuando os pregunten qué habéis construido vosotros para el edificio de la sociedad del porvenir que tan laboriosa y activamente se ocupan en levantar los trabajadores del resto del mundo.

SALUD, TRABAJO Y JUSTICIA.

Madrid 24 de diciembre de 1869.

Por la sección organizadora central provisional de España, el comité,

Comisión Administrativa.—Presidente: Bernardo Pérez (guarnicionero).—Vice-presidente: Fabricio Jimenez (guarnicionero).—Contador: Angel Mora (carpintero).—Tesorero: Francisco Oliva (papelista decorador).—Secretario general: Eligio Puga (tipógrafo).—Vocales: Luis Castillon (carpintero).—Miguel Jimenez (papelista decorador).

Comisión de Correspondencia.—Presidente: Felipe Martín (cerrajero).—Secretario: Enrique Borrel (sastre).—Vocales: José María Fernández (bronceista).—Francisco Miñaca (cerrajero).—Juan Carpena (jornalero).—Claro Díaz (cerrajero).—Diego Basabibaso (tornero en hierro).

Comisión de Propaganda.—Presidente: Vicente López (zapatero).—Secretario: Hipólito Pauly (tipógrafo).—Vocales: Máximo Ambau (tornero en hierro).—Juan Alcázar (papelista).—Anselmo Lorenzo (tipógrafo).—Francisco Mora (zapatero).—Tomás González Morago (grabador en metales).

Los delegados españoles al Congreso Universal de obreros en Basilea (Suiza), han dado en la semana anterior estensa cuenta de su misión al Centro Federal de las sociedades obreras, y demás representantes obreros de Barcelona, siendo recibidas sus explicaciones por parte de todos con marcadas pruebas de aprobación de sus actos y de simpatía y adhesión al fecundo y solidario movimiento obrero universal.

CUADERNOS DEL TRABAJO

SOCIEDAD FRATERNAL DE OFICIALES ALBAÑILES DE BARCELONA Y SUS AFUERAS.

Conforme tienen mayor desarrollo y toman mas incremento las obras públicas y edificaciones ó construcciones particulares, van en aumento también en ellas los cargos ó empleos intermedios entre la parte directora y la operadora, empleos siempre alimentados á expensas y perjuicio de una y otra, y tienen cabida agriando las relaciones, falseando la bondad y entorpeciendo la armonía en la dirección y ejecución de toda obra, de todo trabajo.

En la construcción de edificios es donde estos *sota-empresarios* ó *capataces en jefe*, ejercen en contra del jornalero mas funesta influencia, además del falseamiento que para la obra resulta, —en cuanto á tiempo, bondad y cantidad,—del monopolio en los detalles de trabajo.

No pocas veces la dirección por varios conceptos es buena, y el atareado obrero no percibe tal buena influencia, sino que por lo contrario queda por muchas razones en condición de trabajo malo, por el único motivo de haber un mal intermedio con honores de infalible, cuyo ejercicio no es sino en detrimento como hemos dicho del que verdaderamente dirige y del que verdaderamente ejecuta.

La experiencia sobre la moralidad de estos cargos ó empleos nos dispensa por otra parte de insistir en lo manifestado que son para el jornalero y para el dueño los perjuicios de estar sujetos á malos capataces, ó *sota-directores*.

Nos hace hoy romper el silencio ó indicar estas sencillas consideraciones, la prosecución de hechos que agrava cada día mas la condición de los trabajadores de la casa en construcción situada en el paseo de Gracia propiedad de la Sra. viuda Samá, y que es dirigida por el Sr. Oriol Mestres.

No nos detendremos en pequeñas mezquindades del *sota-director* que en la obra espresada es el llamado Estévan Huguet; mezquindades ó mejor dicho inhumanidades por el estilo de la de no permitir al operario que en la hora del almuerzo encienda una astilla para cocer una sardina; cosas, aunque sencillas, capaces de indignar á toda persona medianamente humanitaria. No nos detendremos tampoco en explicar hasta que punto es riguroso en exigir mas que puntualidad en el trabajo, así como lo poco que rehúsa ó no deja de aprovechar la generosidad del obrero, en no abandonar á su debido tiempo muchas veces la tarea.

Estévan Huguet es sin interrupción excesivamente riguroso para el operario. Estévan Huguet es inconsiderado para el albañil, y peor para el peon; se porta para con sus subordinados á la manera de cabo de vara. Estévan Huguet, hace estar á los trabajadores sin que puedan satisfacer su sed. Suprimió hace tiempo el peon aguador que en todas las obras se tiene para que pase agua de la fuente; y á la interpelección contestó «que beguin del pou si tenen set», arrancando el mismo además de las manos del que lo llevaba el cubo del agua. Esto si no es fraternal, es por otra parte convenientemente lucrativo para él; pues el peon aguador, convertido en peon de trabajo, no hay duda que le rinde mas utilidad.

En cuestión de comiseración no es menos reprehensible Estévan Huguet; vá por las diez semanas que sufrió un peon albañil una cogida en el pie por un carretón de trabajo, —le resulta un dedo roto, y teniendo de extraer un hueso de otro dedo; pero como si tal cosa no hubiese ocurrido los compañeros de trabajo han ido á verle. Estévan Huguet no ha resollado, queda el peon desamparado sin socorro alguno.

Mas de 15 días hace un paleta llamado Castellort se cayó por el ojo de una escalera, falta de baranda ó resguardo, por descuido del mismo *sota-director*, —sigue desatendido; Huguet no ha parado de decir que iría á verle. Pero no es extraño que no se conduela de lo que no tiene á la vista, cuando inhumanamente hace trabajar á lo alto de la obra en lo mas espuesto á peligro y á la intemperie en estos rudos días de invierno, y desde la madrugada hasta la noche donde los obreros de robustez apenas pueden resistir, hace trabajar á un convaleciente paleta que tiene aun reciente una herida de 36 centímetros en la cabeza por haber desgraciadamente caído en la obra. Esto no obstante haber otros paletas y trabajo en sitio mas resguardado y en la parte baja ó interior.

Todo demuestra en el comportamiento de Estévan Huguet un exagerado celo en gran perjuicio de los trabajadores para congraciarse á los ojos de los dueños.

Un reciente hecho lo prueba claramente y de una manera que indigna. En todas las obras á la víspera de Navidad se para el trabajo por lo menos una hora antes; el espresado Estévan Huguet, sin embargo de no ignorarlo, permitió encendieran los fuegos para la velada y solo en vista de las advertencias y demostración de los trabajadores de las demás obras que al pasar por delante de la obra se burlaban y llamaban la atención; pasaron las 5 y las 5 y media y solo faltaba un cuarto de hora para las seis cuando hizo tocar el pito para recoger, cosa ya muy digna de ser despreciada por los trabajadores.

Tiempo es ya de que en alivio del que sin cesar y penosamente trabaja, se deje sentir la verdad y la justicia.

Por hoy; lo que justamente queda espresado. Otro día se continuará. —LA COMISION.

El día 21 de diciembre fué despedido el oficial albañil Serafin Melendez, encargado de la obra de propiedad de Pablo Solé de la Barceloneta, por el delito de haber estado enfermo sin aviso.

Un obrero del taller del ferro-carril de Tarragona á Barcelona, en Sans, fué víctima de un descuido del Sr. Bruno Aleu, contrahecho del espresado taller, en la misma semana de Navidad. Hoy se encuentra en el Hospital, donde fué conducido sin esperanzas de vida; continuando en un estado muy triste y alarmante á consecuencia de las graves heridas y contusiones que recibió. —Este como todos los demás obreros no recibirá ni las visitas ni los auxilios de sus explotadores.

La semana anterior cayó en una obra de la calle de Ronda, un albañil de desde lo alto de la casa, quedando muerto en el acto.

Las investigaciones hechas sobre la muerte de ocho obreros, debida á la explosión de una caldera en la fábrica británica de hierro (Britania Ironworks), junto á Wolvestampton, han terminado declarándose en un veredicto, que las muertes han sido ocasionadas por la explosión de una caldera de vapor vieja y muy usada. El jurado que ha entendido en este asunto, espresa su pesar porque con tiempo no se haya hecho una inspección completa que evitase estas desgracias, y hace ver que esta caldera, estando tan usada, « ¡los propietarios mismos! esponían en grave riesgo su existencia ».

Un terrible accidente ha sumido á los obreros del puerto de Tolón en una consternación completa. Entre los edificios destinados á trabajos de la marina, hay un taller para la confección de esas máquinas infernales que sirven para volar los navios enemigos en el mar, llamados torpedos. Pues bien; el jueves penúltimo por la tarde, ocho operarios se encontraban en el taller, cuando repentinamente, no se sabe todavía por cuales causas, tuvo lugar una terrible explosión que produjo siete muertos. ¡Al mismo instante quedaron siete cadáveres tendidos en el suelo!... En seguida presentóse el juez y demás autoridades; y se ha empezado un proceso, cuyo fin es muy fácil adivinar: las familias de las víctimas quedarán en el mas amargo desconsuelo, y sin amparo; y continuará la responsabilidad de todo el mundo, siempre y cuando se trate de la muerte de los trabajadores.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

La abundancia de materiales nos obliga á no empezar hasta el número próximo la publicación de las actas del primer Congreso Universal de Obreros celebrado en Ginebra.

España

Es muy notable el movimiento obrero que se efectúa en las Islas Baleares. Nuestro apreciado colega *El Obrero* de Palma, produce ya sus naturales resultados fomentando la solidaridad y fraternidad entre los obreros; puesto que alguna sociedad se ha adherido ya á la Internacional, y se va á formar aunque con el carácter de interino, un Centro Federal de las Sociedades Obreras Baleares.

En muchos puntos de España váse despertando la idea social, y ya los trabajadores españoles comprenden las inmensas ventajas de las asociaciones cooperativas solidarias. Dentro de esta quieren hallar el remedio á la triste posición en que les coloca tiránicamente el capital, y pronto, muy pronto, serán muchas las secciones de obreros españoles que formarán una estrecha y fraternal solidaridad con las que ya funcionan admirablemente en otros países.

Y que esto es cierto, lo demuestra claramente el movimiento obrero de Cataluña, Andalucía, Madrid, Santander islas Baleares, etc., etc. También las provincias Vascas activan su organización social, y de Bilbao sabemos que pronto celebrará una reunión la clase obrera, para establecer sobre sólidas y justas bases una asociación cooperativa. Con este motivo han escrito algunos obreros bilbaínos á la Sección de Madrid de la Asociación internacional de trabajadores, la que no ha tardado en contestarles con la siguiente carta:

« Ciudadano Gascascon.

Con gran placer y satisfacción he leído tu carta fecha 5 del corriente. Por ella vemos que en esa villa se halla desarrollado con bastante incremento el espíritu de asociación, por lo cual debemos aprovechar esa circunstancia y hacer que ese sentimiento encamine sus resultados al objeto común de nuestras aspiraciones.

Segun se desprende del contenido de tu atenta carta, son tres sociedades las que funcionan en Bilbao, todas ellas con el loable fin de socorrerse en sus necesidades y aliviar algun tanto la suerte del obrero. Indudablemente, esta clase de asociación,

como igualmente las cooperativas de consumo, encierran un gran pensamiento y proporcionan grandes ventajas al obrero, por cuyo motivo es indispensable no descuidar un momento esta idea, y fomentarla con asiduidad. Sin embargo, ciudadano, esto no basta, y no solo no basta sino que si este objeto no se une otro mas grande y mas elevado, llegaría un día en que las asociaciones cooperativas de consumo y socorro sean infructuosas; es necesario que, ayudados de los grandes beneficios que estas sociedades reportan al explotado obrero, reclamemos la sociedad en general el cumplimiento de sus deberes y el completo respeto á nuestros derechos; es preciso que todos á la vez, unidos bajo el lema de «No mas derechos sin deberes, y no mas deberes sin derecho», lema que sustenta la Asociación internacional de trabajadores, y á cuyo fin se encaminan todos sus esfuerzos, destruyamos ese tratado social que convierte nuestro trabajo en una mercancía de compra y venta; es necesario que termine el odioso yugo que el capital viene ejerciendo sobre el trabajo y que reclamemos al propio tiempo el derecho al trabajo.

Infútil será que tratemos de escribirle los fatales resultados de esta inícuca explotación; al ver las injusticias de que somos víctimas, habrás tratado de investigar la supremacía que ejerce el capital sobre el trabajo, y habrás dicho: ¿qué razón hay para esto? ¿ha de durar aun, á la vista de los adelantos filosóficos y materiales, la odiosa idea de que el dinero es mas que el trabajo, ó lo que es lo mismo, la cosa mas que el hombre? No, es preciso que concluyamos, es indispensable que termine la triste condición de que aquel que mas trabaja es el que menos gana, de que aquel que pasa su vida entera (esto es: mientras puede trabajar) en un trabajo duro, y que, sin embargo, no le proporciona mas que para mal atenderá sus mas apremiantes necesidades, y alguna vez á las de su familia, llega á edad en que, agotadas sus fuerzas, no le queda mas consuelo que morir de hambre ó pedir una limosna. Por esto repito que las sociedades cooperativas de consumo y socorro son verdaderamente grandes, no precisamente por la ventaja material del momento, sino porque á la sombra de esos beneficios podemos llegar antes á nuestro deseado objeto, cual es la completa emancipación política, económica y social de la clase obrera, víctima constante de la odiosa organización social que venimos soportando. Para lograr este objeto, deseamos unir á todos los obreros del mundo, para que solidarizando todos sus esfuerzos, se levanten á un tiempo, y á un tiempo destruyan las injusticias de que son víctimas; á este fin estamos estrechamente unidos con los obreros de Londres, Suiza, Francia, Alemania é Italia, esperando el gran día de nuestra redención.

Ciudadano, al ver los bellos sentimientos y grandes ideas que del contenido de tu carta se desprenden, no dudo que, cumpliendo con un deber, nos ayudarás á conquistar tus derechos, que son los nuestros.

Salud, fraternidad y justicia.

—El día 23 del otro mes, previa autorización de la autoridad competente, se reunieron en Cádiz los socios de una sociedad cooperativa, que con el título de *Constructora de Extramuros* está definitivamente constituida.

Cubiertos todos los requisitos de la ley, y teniendo además la garantía de que en la Constitución se consigna y reconoce el derecho de asociación y reunión, hallábase constituida la sociedad, cuando, de orden del alcalde de Extramuros, se presentó un municipal á intimar que se disolviese la reunión. El Presidente hizo algunas observaciones, entre otras la de que no se debatía ningún objeto político y de que reinaba el mejor orden y fraternidad; pero nada bastó, y los concurrentes tuvieron que retirarse en el acto.

Francia

CORRESPONDENCIA DE LION

Pronto habrá espirado el año 1869 y la famosa revolución política que debía terminarlo, segun las predicciones de los Ezequieles de la democracia burguesa, no parece que deba cumplirse.

El gran Víctor Hugo, fiel á su juramento, continuará gimiendo en el destierro entre los insulares de Guernesey, rodeado de talegas.

La ex-reina Isabel, la sagrada hija del no menos sagrado Pío IX continuará trabajando en fabricar dentro de la moderna Babilonia los célebres apéndice con que desde tiempo viene adornando la cabeza de su real marido. Respetemos tan nobles infortunios.

El pueblo francés parecía, sin embargo, muy dispuesto á arrancar las pieles de Jeon á los asnos situacioneros. ¿Cuál es la causa de que no lo haya hecho? ¿Ha mirado á su alrededor para ver si encontraba á los Marat y á los Saint-Just necesarios para tal caso, y no ha encontrado mas que frailes. Buenos y honrados frailes, grandes predicadores, poseídos á cual mas de santo terror á la demagogia, repitiendo cada día con igual compuncion la eficaz plegaria de sus antecesores de la edad media: «Dios mio, haced que nada falte á nuestros estómagos!».

En una palabra: el desorden mas completo se apodera del campo de la vieja democracia. Los obreros que aun creían en la revolución política se miran entre sí estupefactos. Los liberales ceden el puesto á los *igualitarios*. El año 1870 hará época en la historia, pues desde él ya no existirá en Europa mas que una clase de revolucionarios: los *socialistas*. Enhorabuena. A lo menos sabremos á que atenarnos. Entre tanto las huelgas siguen su curso; las relaciones entre el Trabajo y el Capital se ponen cada día mas tirantes, y esa tirantez, al ir creciendo, abre los ojos á los obreros menos perspicaces. Los patrones, por otro lado, comienzan á temer; de modo que en Lion han cedido ya á las reclamaciones de los tejedores y pasamaneros y han invitado á una conferencia de transacción á los ochocientos tejedores de popelinas que se hallan en paro desde ocho días á este parte.

Los tejedores de popelinas han manifestado por medio de su comision el intento de adherirse en la medida legal á la Asociación Internacional de los trabajadores, para lo cual solo aguardan la definitiva constitución de su sociedad de resistencia, en la que se están ocupando actualmente. La adhesión á la Internacional de los tejedores lioneses constituirá un hecho capital, síntoma el mas pronunciado de la decadencia de la democracia burguesa. Los tejedores por lo mismo que eran los revolucionarios mas avanzados cuando el socialismo no se habia manifestado claramente en el seno de las masas obreras, han sido los últimos en convertirse á la verdadera revolución en el sentido socialista; pero una vez convertidos, nos traerán un elemento de fuerza y de progreso cuya influencia se hará sentir en el

país entero. Este resultado parecía muy difícil; pero felizmente, todo llega a tiempo cuando se sabe aguardar.

Y no es esto todo: nuestra Asociación Internacional, en la flor de su edad, ha conquistado ya tan brillante nombradía y temible poder que todo puede esperarse de ella. Para su buen éxito en Lion se necesita sobre todo y ante todo prudencia, después actitud digna, calmada y enérgica. Con instancias repetidas y manejos de cierto género hubiéramos comprometido el resultado de nuestros trabajos porque los obreros lioneses, veteranos de veinte revoluciones, son desconfiados en grado superior, carecen de entusiasmo y nunca obran con ligereza.

Ahora que la Asociación Internacional está profundamente arraigada entre las masas y que hace progresos seguros y continuados, los demócratas del Antiguo Testamento no aciertan en los medios de conservar el poder que se escapa de sus manos; por mas que, a beneficio de toda suerte de combinaciones, logren de cuando en cuando algún efímero resultado.

Muchos de ellos, por ejemplo, que se han coaligado para esgrimir las mohosas armas del libre-pensamiento, echando a volar en algunos periódicos largas filípicas contra el clero; escitan en todos los tonos posibles a los ciudadanos a preservarse contra el dragón de cien cabezas llamado cura; comen carne en vigilia; manifiestan su horror por las iluminaciones del ocho de diciembre; y logran con esto burlar los instintos revolucionarios de una parte del pueblo. Muy bien lo comprende el gobierno: así, buen cuidado tiene de no turbar en sus trabajos a gentes que le prestan tamaño servicio. Creemos, por nuestra parte, que esos libre-pensadores son mas dañosos que los jesuitas; porque estos no pueden, como los primeros, sofisticar la revolución.

Cada día va poniéndose mas de relieve la verdad de que cualquier movimiento que no sea esencialmente obrero, esencialmente socialista, es un movimiento reaccionario. Contra tales tendencias debemos luchar con todas nuestras fuerzas. En Francia es tarea enojosa, que no se debe abandonar, sin embargo. Nuestra Asociación continúa inspirando al gobierno francés, los mismos horrores; y hay quien se figura que limitados a tratar cuestiones económicas y dejando a un lado la personalidad de Bonaparte, podríamos hacernos tolerar por él. Pero esto es un error. Además de que fuera cometer una falta de franqueza y una verdadera locura el guardar consideraciones al gobierno imperial.

Véase como se porta con nosotros ese gobierno. Cuando las amenazas directas o indirectas no bastan para contener la acción de los socialistas, propala con profusión y habilidad sin ejemplo calumnias propias para denigrar a los hombres de iniciativa.

El ciudadano Alberto Richard de Lion ha sido particular objeto de esos ataques, de los que existen hoy pruebas irrefragables. Cuando a pesar de esos manejos se disponen los socialistas a celebrar una reunión privada, prohíbe al dueño del local recibirlos en su casa.

Bien es verdad que se podría eludir esta dificultad con reuniones públicas, pero no queremos hacerlo antes de hallarnos preparados. La penosa lucha que estamos sosteniendo de cinco años acá, en las peores circunstancias, contra el jacobismo y el cooperatismo, incrustados en nuestra población, no nos ha valido aun el definitivo triunfo de que necesitamos para atraer las masas, en quienes el prestigio personal ejerce todavía tanta influencia. La Sección de Saint-Etienne progresa. La unión de las federaciones obreras de París, Rouen y Marsella quedará pronto realizada. Hasta luego. Salud.—A. R.

—Los obreros cañameros que estaban en huelga y llegaron a entenderse con los amos, se han visto precisados a volverse a declarar en huelga otra vez, porque fueron engañados en el arreglo.

Belgica

La Sección bruceles se ha aumentado con la adhesión de la Sociedad de los curtidores, que ha votado la afiliación en masa.

—La Sociedad de los marmolistas en la que sus miembros estaban afiliados individualmente, acaba de votar también la afiliación colectiva y obligatoria.

—La Sociedad de los mecánicos de Bruselas, desde largo tiempo afiliada a la Internacional, ha llegado al buen resultado de constituir una verdadera agencia para los obreros del mismo oficio. Este es un paso hacia la realización de la idea de la Bolsa del trabajo.

América

El domingo 3 de diciembre la Asamblea general de los obreros alemanes de los Estados Unidos ha votado su afiliación a la Internacional.

Suiza

MEETING DE BIENNE. — 12 de diciembre.

El meeting se abrió a las dos de la tarde en el salón de la fonda de los Osos. Asistieron de ciento cincuenta a doscientas personas, entre las cuales se encontraban varios delegados alemanes y suizos y mas de un curioso burgés, deseados de oír a los oradores de la Internacional.

Elegida la mesa, se leyeron diferentes cartas y telegramas de felicitación entrando en seguida en la orden del día que era: discusión sobre los principios y el objeto de la Internacional.

Abrió la discusión Cagnon invitando a que tomaran la palabra todos los que quisieran aclaraciones, o combatir los principios de la Internacional. Se extendió después hablando sobre la verdadera y falsa libertad o sea la que descansa en el principio de solidaridad, que es la primera, o en el de explotación del débil por el fuerte que es la que se practica en los Estados.

J. Ph. Becker, habló en alemán. Hizo la historia de la Internacional y de su desarrollo. Definó el capital y dijo que no reconociendo este patria ni fronteras, era necesario hacerle la guerra donde quiera que dominase, y de aquí la necesidad de la Internacional. Dió mucha importancia a la federación de oficios y terminó recomendando a los trabajadores de idioma alemán, se constituyeran en Bienne por corporaciones de oficios, como lo habían hecho sus compañeros en las otras ciudades de Suiza.

Este discurso fué interrumpido varias veces por calurosos aplausos.

Guillaume recomendó a los trabajadores no se dejasen arrastrar por la política de ningún partido. No es el Estado el que ha de resolver la cuestión social, porque siendo él el encargado de mantener los privilegios de la clase media, no es posible que intervenga en las condiciones del trabajo para modificarlas de una manera esencial.

Zuma Bourquin demuestra que no hay mas que un camino

que seguir y es la asociación por cuerpos de oficios y por ciudades; federarse estas y afiliarse a la Internacional. Así tendrán una fuerza poderosa, capaz de luchar contra el capital burgués.

J. Ph. Becker dice que cuando se habla de abstención política debe entenderse que se refieren a la de los Estados actuales, sean republicanos, sean monárquicos; pero que la Internacional tenía su política, en la que debían estar muy versados, la cual consiste en agrupar los obreros y organizarlos a fin de que se hallen listos, el día en que la nueva sociedad haya de reemplazar a la antigua.

Cagnon ensalza la fraternidad de los obreros, que no debe reconocer fronteras.

Schweitzguebel habló de la explotación de los aprendices, cuestión que interesa particularmente a Bienne. Desea que las sociedades obreras procuren, por medio de reglamentos, poner un freno a esta explotación del niño.

Las resoluciones siguientes fueron propuestas en francés y en alemán, como resumen de las ideas desarrolladas por los oradores.

El meeting declara:

«Que los sufrimientos de los trabajadores, su miseria y su ignorancia, tanto en los campos como en las ciudades, tienen por causa primera la vinculación de la mayor parte del capital colectivo de la humanidad en manos de una minoría egoísta, a la que llamamos *bourgeoisie* (clase media).

Que el remedio a este estado de cosas debe ser buscado en la unión fraternal de todos los trabajadores, aldeanos y obreros, sin distinción de idioma, nacionalidad ni religión.

Que si esta unión no se efectúa cuando aun es tiempo, y no se pone un freno al despotismo inhumano del gran capital, la humanidad recaerá en un feudalismo financiero, peor que el feudalismo señorial de la edad media.

Que esta unión no puede ser realizada mas que por la gran Asociación Internacional de los trabajadores, de cuyos principios declara el meeting participar.

Puestas a votación estas resoluciones, fueron adoptadas por unanimidad. No hubo quien objetara lo mas mínimo.

Después de la votación, algunos oradores tomaron aun la palabra y numerosos asistentes se llegaron a la dirección haciéndose inscribir como adherentes a la sección de Bienne, y como suscriptores a uno u otro de los periódicos de la Internacional.

La asamblea se disolvió a las seis.

ASAMBLEAS GENERALES DE LAS SOCIEDADES OBRERAS DE GINEBRA.

Día 17 de noviembre.

Segue la discusión sobre la cooperación.

R. defiende largamente el sistema de cooperación en virtud de un empréstito al Estado. La prueba, dice, de que el Estado social no vale nada, es que el capitalista que nada hace continúa enriqueciéndose siempre, mientras que el trabajador permanece pobre. Quiere demoler la base del edificio social, que es la injusticia. Es preciso que el trabajador posea sus instrumentos de trabajo y goce de su producto entero.

No hay solución posible sin la Revolución. Después de ella, el obrero deberá apelar al crédito del Estado. Sin él, no puede formar mas que sociedades, que continuarán siendo insuficientes y podrán llegar a ser, como acontece a veces, explotaciones colectivas; además, el obrero no reunirá nunca el capital necesario para emancipar al mundo. La Internacional debe buscar, no la felicidad de algunos, sino la de todos.

El orador termina diciendo que la intervención del Estado es a veces útil para impedir la malversación.

W. dice por el contrario, que nada hay tan funesto como el apoyo e intervención del Estado, y cita en su apoyo las sociedades fundadas después de 1848. Es necesario, dice, sobre todo que el obrero haya comprendido el nuevo sistema. Entonces podremos hacerlo todo por nosotros mismos; el capital dinero es menos útil que el concurso de la masa de los trabajadores, que forma un capital, que vale mucho mas; su trabajo.

R. apoya a W. y vuelve sobre lo que ha dicho en la última sesión sobre la incapacidad de la clase obrera, reclamando su instrucción.

Está conforme con la opinión de R. en lo referente a la necesidad de introducir en el Estado personas que piensen como nosotros. Esto será fácil cuando el pueblo esté instruido.

L. dice que la comisión ha reconocido perfectamente que la revolución era el medio mas legítimo y mas corto, pero es por ahora impracticable, siendo la clase media mas fuerte que nosotros. Cree que practicando el sistema propuesto en grande escala, en diez años, la mitad del capital de dicha clase habrá pasado a nuestras manos. Si entonces ella quiere resistir y tratar de disminuir nuestra libertad, la revolución estallará por sí misma y haría el resto.

Acabó la discusión.

La proposición de R. sobre allegar recursos del crédito del Estado es rechazada por unanimidad.

Se adoptó la proposición siguiente de la comisión con una adición propuesta por R.:

La asamblea encarga a la comisión, que elabore un proyecto de estatutos, basados sobre el principio de la propiedad colectiva, debiendo ser empleados los fondos de las cajas de resistencia, como capital circulante de la sociedad cooperativa (debiendo devolverse a la caja de resistencia una parte determinada de los beneficios realizados por la cooperativa).

Se entra en la cuestión del crédito.

W. piensa que la colectividad no es nada sin una sólida organización del crédito. A falta de esto, admite, como precedentemente, que los fondos de resistencia sean empleados por la cooperación; pero esto es vicioso en principio, puesto que, como todo otro capitalista, estas cajas se enriquecerán sin producir un trabajo útil. Es preciso que los recursos de cada uno se unan todos, para fundar el crédito de las asociaciones.

L. responde que permaneciendo el beneficio en la colectividad produce el bien de todos.

Se propone el nombramiento de una comisión de elaboración sobre la cuestión del crédito. Después de una corta discusión, W. se encarga de reunir para la próxima sesión los diversos trabajos hechos ya en la Asociación Internacional sobre este objeto.

Se nombró una comisión para ilustrar la cuestión de enseñanza integral.

O. propone escribir una carta al Comité cantonal, para pedirle convoque todas las secciones a las asambleas generales del miércoles. Fué aprobado.

Miércoles 21 de Noviembre.

W. lee un trabajo del cual resulta que los trabajadores tienen en sus manos un capital suficiente para organizar el crédito de una manera muy eficaz, pero que tienen la culpa de dejarlos dormir como existencias en las cajas de una muchedumbre de sociedades en vista de las eventualidades.

De la solución de la cuestión del crédito depende la prosperidad de la resistencia y de la cooperación.

R. dió lectura de las conclusiones votadas en el Congreso de Bruselas que terminan así:

«El congreso pide que el proyecto de estatutos presentado por la Sección de Bruselas se envíe a todas las secciones, para que en ellas se discutan profundamente y para que el Congreso próximo pueda tomar una decisión sobre este objeto.»

Cree, en vista de esto, que conforme a esta recomendación, es bueno que los que se interesan en la cuestión del crédito vuelvan a leer con cuidado lo referente a Bruselas y hagan la base de la discusión.

Muchos miembros piden la lectura de los estatutos contenidos en esta relación. Se leyó en efecto por A., que añade sería conveniente leer también el preámbulo.

Ch. habrá terminado para el miércoles próximo un largo trabajo que abraza a la vez las tres cuestiones: crédito, resistencia y cooperación.

Sobre la proposición de R., se nombró una comisión para la elaboración de un trabajo sobre el crédito.

Después de una corta discusión sobre las relaciones que habían de tener entre sí las comisiones del crédito, resistencia y cooperación, para partir de las mismas bases realmente socialistas, se decidió que se reunirían las tres el lunes a las ocho de la noche, en el Círculo, y que trabajarían después separadamente.

SECCION VARIA

El anti-concilio de Nápoles, que, como saben nuestros lectores, ha sido cerrado por la policía italiana, ha continuado celebrando unas cuantas sesiones particulares, y ha acordado que el Congreso de Libre-Pensadores se efectue de una manera libre y mas lata en setiembre próximo en Ginebra.

Antes de despedirse los representantes reunidos en Nápoles han publicado el documento siguiente, como declaración de principios:

«Los abajo firmados, delegados de diferentes naciones del mundo civilizado, reunidos en Nápoles para tomar parte en el Anti-concilio, afirman los principios siguientes:

Proclaman la libre razón en contra de la autoridad religiosa; la independencia del hombre contra el despotismo de la Iglesia y del Estado; la solidaridad de los pueblos contra la alianza de los príncipes y de los curas; la escuela libre contra la enseñanza del clero; el derecho contra el privilegio.

No reconociendo otra base que la ciencia, proclaman al hombre libre y soberano en el Estado libre, y la necesidad de la abolición de toda Iglesia oficial. La mujer debe ser emancipada de las trabas que la Iglesia y la legislación oponen a su entero desarrollo.

Afirman la necesidad de la instrucción fuera de toda intervención religiosa, debiendo ser la moral completamente independiente de esta intervención.

Nápoles 17 de diciembre de 1869.—Siguen las firmas de todos los delegados menos uno.»

—Los diarios de París dicen que Mr. Delangle se negó, al morir, a recibir los auxilios de la religión. Este suceso es tanto mas de notar, cuanto que Mr. Delangle fué ministro de la Justicia y de los Cultos bajo el actual Imperio.

—En la Escuela Politécnica de París reina estos días una fermentación extrema, a causa de castigos que los alumnos creen injustos, por lo cual se niegan a asistir a las clases.

El espíritu de sublevación se introduce ya afortunadamente en todas partes.

—Los diarios avanzados sostienen contra repetidas denegaciones de la prensa oficiosa, que muchos soldados y sargentos de la guarnición de París están castigados por mostrar opiniones republicanas y socialistas.

ANUNCIOS

Sociedad de Pintadores.

Esta Sociedad celebra asamblea general hoy domingo a las 9 en punto en el Ateneo.—Gumira, director.

Sociedad antigua de cerrajeros.

Esta Sociedad celebra reunion general hoy domingo, 9 del corriente, a las dos y media de la tarde.—Nuet.

Sociedad cooperativa de oficiales Toneleros.

Se invita a todos los socios para la reunion que tendrá lugar el domingo 9 del corriente a las nueve de la mañana, en el Ateneo.—El Presidente de turno, Consé.

Sociedad fraternal cooperativa de oficiales albañiles.

Esta Sociedad en reunion general del 1.º de enero del corriente año, acordó aumentar la cuota de 25 céntimos para socorrer a todo socio que tenga una desgracia a razon de ocho reales diarios.

Asimismo esta Sociedad celebrará reunion general el día 16 del corriente en el Ateneo, calle de Mercaders, 42, a las ocho y la mañana.—El Secretario, Manuel Bochons.

Sociedad cooperativa solidaria de obreros impresores.

Esta sociedad invita a todos los socios, para que se sirvan asistir a la Junta General el domingo 9, a las 9 de la mañana, en el Ateneo, para asuntos interesantes.—Barceló.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

CADIZ.—A. P.—Recibidos 50 rs.

SAN LORENZO SAVALL.—J. C.—Tiene pagado hasta fin enero.

BARBARA.—E. M.—Recibido 7 rs. por el trimestre de enero, febrero y marzo, y por el folleto ya enviado.

PALAFRUGELL.—J. P.—Recibidos 10 rs. para dos suscripciones que finen en enero inclusive, y quedan servidas.

Imprenta de LUIS FIOL, calle de S. Simplicio del Regomir, 4.—BARCELONA.